

La guerra

La guerra traerá la renovación del ideal literario, pero no para expresarse a sí misma, por lo menos en son de gloria y de soberbia.

Ella traerá porque la profunda conmoción con que tenderá a modificar las formas sociales, las instituciones políticas, las leyes de la sociedad internacional, es forzoso que repercuta en la vida del espíritu, provocando, con nuevos estados de ciencia, nuevos caracteres de expresión. Ella traerá, porque nada de tal manera extraordinario, gigantesco y terrible, puede pasar en vano por la imaginación y la sensibilidad de los hombres; pero lo verdaderamente fecundo en la sugestión de tanta grandeza, lo capaz de morder en el centro de los corazones, donde espera el genio dormido, no estará en el resplandor de las victorias, ni en el ondear de las banderas, ni en la aureola de los héroes, sino más bien en la pavorosa herencia de culpa, de devastación y de miseria: en la austera majestad del dolor humano, levantándose por encima de las ficciones de la gloria, y poniendo, con doble imperio, el pensamiento angustiada, los enigmas de nuestro destino, en los que toda poesía tiene su raíz.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ.

Repertorio de "Esfinje"